

Editorial



OSSA

NÚMERO 44

Febrero de 2013

Depósito legal TE-36-2013

Periodicidad semestral.

Edita:

**ASOCIACIÓN CULTURAL "CASTILLO
DE PEÑAFLOR".**

HUESA DEL COMÚN (TERUEL)

Imprime: Gráficas Berlín
Zaragoza

Información:

www.huesa.com

Contacto:

huesadelcomun@gmail.com

La Asociación Cultural "Castillo de Peñaflor" no se identifica necesariamente con las opiniones publicadas como colaboraciones firmadas.

La revista OSSA cuenta con la colaboración de la comarca de Cuencas Mineras y de la Sociedad Montes Blancos

De nuevo con todos vosotros en un nuevo milagro de la comunicación: el nacimiento de una revista. Y es que, con los tiempos que corren, seguro que todos valoramos mucho más los pequeños hechos de cada día que nos permiten seguir unidos a lo más entrañable. Por eso nos alegra, cada vez que salimos a la luz, saber que contamos con vuestro apoyo decidido y eso nos hace empeñarnos cada vez más en darle nueva vida a esta ya veterana publicación.

Son ya 44 números más el número 0 y tres especiales. Ya no queda tanto para llegar a esos míticos 50 números que son un ingente montón de noticias, memorias, relatos, difusión de nuestro patrimonio... tanto que la estantería de nuestras casas empieza a verse repleta de revistas. También es destacable el importante esfuerzo que supone para los que estamos detrás de la parte técnica y para los colaboradores que, pacientemente, no dejan escapar ocasión y están ahí, buscando materiales y escribiendo o aportando fotografías.

Esta revista va a contar con aportaciones especialmente referidas a un pasado que ya no existe. Los que estos días están en Huesa o pasan un fin de semana en el pueblo podrán entender a qué nos referimos: un pasado lleno de vida, de gentes que luchaban por sobrevivir en un entorno duro, pero lleno de profundas raíces. En estos nuestros despoblados pueblos ya no se escucha el rítmico golpeteo de los herreros, los pasos de las caballerías, el ruido de batanes y molinos... apenas nada ya tiene que ver con la vida de las gentes que abandonó sus hogares y que, a pesar de todo, vuelve como las golondrinas en busca del buen tiempo.

Aún se hace todo más gris cuando miramos la situación a través de la crisis, porque nos está dejando a todos un fuerte poso de amargura y desolación. Todos sufrimos el golpe, de una forma u otra, de esta gran trampa social en la que se está metiendo a la gente, mientras los verdaderos responsables campan a sus anchas por un país asolado. También incide en la parálisis de las inversiones en nuestros pueblos que difícilmente se pueden mantener sin apoyos externos.



SUMARIO

Página 1	Editorial
Página 2	Sumario
Página 3	Mural de las Jornadas Culturales
Página 4	Ruta de los molinos
Página 6	La Virgen de la Aliaga visita Huesa
Página 8	Un ossano por Brasil
Página 10	La escuela de Huesa II
Página 12	Recuerdos: año nuevo en Huesa del Común
Página 14	Historia: noticias del molino de Plou en 1750
Página 22	El mejor regalo de Reyes
Página 23	Molinos y recuerdos: conferencia de Severino Pallaruelo
Página 26	Recuerdos desde el molino del Vado de Blesa
Página 28	Lo que sabemos de Fleta
Página 35	“Pequeños pero no invisibles” visita Huesa
Página 36	Día de matacía

Mural de las Jornadas Culturales 2012



Degustación
de ranchos



Chocolatada



Monasterio
de Piedra



Fútbol
Blesa-Huesa



Frontenis
femenino



Talleres
infantiles



Teatro



Ruta de los molinos

DÍA 14 DE AGOSTO DE 2012

HORA DE SALIDA: 8 DE LA MAÑANA DESDE EL PUENTE

42 PERSONAS ACOMPAÑADOS POR LUCAS Y DUNA (2 PERROS)

Salida en el puente



Salimos puntuales desde el puente después de dejar constancia con las cámaras y móviles para la posteridad de esta actividad. El objetivo: visitar los molinos. Después de la conferencia del día 13 impartida por Severino Pallaruelo sobre los molinos medievales, esta excursión fue un complemento imprescindible para entender la importancia que tenían los molinos también en Huesa.

Siguiendo por la carretera en dirección Fonfría nos desviamos a la derecha por el camino de las piscinas y por debajo de ellas hacia la ermita de santa

Quiteria donde cogimos el camino hacia el molino de Plou. El camino es bueno, mucha arena. El molino de Plou perteneció a mi tatarabuelo Vicente Plou y Larrosa. En aquellos años había notario en Huesa tal y como conforma esa escritura de compra que hizo... Poco se puede visitar, una rueda del molino hace de valla para el huerto que todavía se cultiva.

Molino Plou



Siguiendo camino arriba una cuesta bastante empinada nos lleva a otro camino que lleva a las Fajas hasta encontrar a la izquierda las ruinas del molino Nuevo. Todos ellos a las órdenes de las aguas del río Marineta. Seguimos más adelante y nos encontramos con el Molino del Chasco y un batán. Interesante cómo se conserva todavía la caseta donde vivía el batanero, ya que el batán estaba al aire libre. En los molinos se pueden identificar sin duda lo que era la vivienda del molinero y el resto del edificio. El cubo lleno de maleza así como el cárcavo y otra dependencias. Esto común en todos ellos.

*Reponiendo
fuerzas en el
merendero*

Seguimos nuestra ruta y para llegar al siguiente, que era el Molino de Anadón, tuvimos que cruzar el río con agua (alguna se descalzó y otros

se ayudaron con un palo a modo de pértiga). Una vez que se cruza el puente de los batanes, a la izquierda está el camino que nos conduce a las ruinas de este molino donde todavía se puede leer un cartel que pone electra San Miguel. Fue el primero que generó energía eléctrica y fue llevada al pueblo antes de la guerra civil. Se puede ver parte de la maquinaria, ¡qué pena tanto cementerio de lo que fue y ya no es! No imagino el trajín de los que allí trabajaban a diario.



Molino Nuevo

A partir de aquí nos quedaba el molino de la Canal del río Aguas Vivas

y el grupo se dividió en tres para llegar a él. Los más avezados se fueron camino del Molinar hasta Yerna; cruzaron el río por el pontarrón, subieron el cerro y, al bajar, se encontraron con el molino.



Otros volvieron al puente de los batanes, tomaron el camino del Val, pudieron apreciar los desmontes de la cantera de arena... (¡qué bocado más grande le han dado al monte!, a este paso se nos va Huesa en esos camiones que vemos pasar diariamente por la carretera camino de Castellón) encontraron vestigios de conchas fosilizadas testimonio de que agua del mar ocupó esas tierras y llegaron también pasando por los arenales al molino.

Otro grupo prefirió ir sobre seguro y continuó desde los batanes por la carretera al puente y desde allí divisaron el molino de la canal. Éste último, por estar mas cerca del pueblo, es el más recordado y el último que dejó de funcionar. Después quedó durante muchos años como lugar de encuentro de los jóvenes cuando no había piscina... La balsa y el cubo con agua, los chopos frondosos y la hierba alrededor formaban un paraje envidiable. Ahora todo es tristeza, muerte por todos los lados. Las ramas de los chopos como dedos gigantes de un esqueleto que clama hacia el cielo el agua que les ha faltado para sobrevivir, parecen clamar todavía...

¿Sería posible la recuperación de ese paisaje que nos reconfortaría tanto?

Una vez reunidos todos, y mientras hacíamos la excursión, estando en comunicación con móviles de cómo iba la ruta, cuando llegamos, Jesús y los “Fernandos” nos habían preparado un succulento almuerzo (parrillas de panceta, longaliza, morcilla, etc...) además de bebida a convenir.

Llegamos entre las 10,30 y las 11 los tres grupos independientemente de por donde se regresara.

LA VIRGEN DE LA ALIAGA VISITÓ HUESA DEL COMÚN

El 29 de septiembre de 2012, festividad de San Miguel, la *Virgen de la Aliaga* presidió la zona del altar mayor junto con San Miguel.

Este año, el día 1 de septiembre (día del Sitio), el Sr. Obispo visitó el *Santuario de Ntra. Sra. de la Aliaga*, con motivo del cincuentenario de la nueva imagen de la Virgen de la Aliaga, y bendijo la nueva corona de la Virgen y el Niño e impuso las medallas de cofrade a los cofrades que así lo desearon. Posteriormente, a petición de la Junta de Gobierno y del Rector del Santuario, D. Avelino Belenguer, el Sr. Obispo nos ha concedido un *Año Mariano* que finalizará el Día del Sitio del año 2013, que será el 7 de septiembre. Como consecuencia de todo ello, a lo largo de este Año Mariano la imagen procesional de Ntra. Sra. de la Aliaga “*visitará*” los distintos pueblos que anualmente van en romería a su Santuario.



Los representantes de la cofradía, junto con la alcaldesa Ermerinda Sinués, y el párroco, D. Tomás Cabañero, acordaron que la Virgen podría realizar su visita para la fiesta de su patrón, San Miguel. A la Junta Directiva de la Cofradía le pareció muy bien, manifestó su agrado ante la propuesta y se brindó a prestar su ayuda y participación en dichos actos.

Así pues, el día 28 por la tarde, la imagen procesional de la Virgen de la Aliaga llegó a Huesa del Común. En medio de una tarde de lluvia no se pudo recibir a la Virgen en las escuelas, como era deseo de todo el pueblo de Huesa, y acompañarla en procesión hasta la iglesia, por lo que se hizo a la entrada de la iglesia. Bajo la lluvia, D. Tomás entonó cantos de alegría y la Virgen hizo su entrada solemne en el templo, portada sobre los hombros de los fieles osenses.



El día 29, festividad de San Miguel, la Virgen estuvo con vosotros, amigos de Huesa, realizando su primera visita. Varios miembros de la cofradía y de la Junta vinieron acompañando a la Virgen para estar con vosotros y participar de la alegría y felicidad que ese día invadía a todo el pueblo de Huesa. La misa solemne fue concelebrada por cinco sacerdotes: D. Tomás, D. Julio, D. Salvador, D. Avelino y D. Antonio. D. Salvador Serrano, hijo de Huesa, presidió los actos religiosos y se encargó también de la homilía. Al final de la misa, todo el pueblo de Huesa acompañó a la Virgen y a S. Miguel en procesión por todo el pueblo con una parada especial y emotiva delante de la Virgen del Pilar.



Después de la misa, el Ayuntamiento, presidido por D^a Ermerinda Sinués, invitó a todos los asistentes a degustar un copioso y variado aperitivo en los locales del ayuntamiento situados en la Plaza Mayor (Plaza Nueva). Allí hubo tiempo de hablar y mantener relaciones sociales dentro de un ambiente festivo y cordial.

HUESA y los osenses se sintieron ese día protagonistas e importantes, como ya lo fueron desde tiempos medievales, cuando formaban parte de la cofradía de la SANTÍSIMA VIRGEN DE LA ALIAGA y, junto con los otros pueblos, componían la *sexta sexma* de la *comunidad de aldeas de Daroca*, que estaba formada por LA HONOR DE HUESA y su común. HUESA siempre ocupó un lugar preponderante y así queremos que siga siendo hoy.

Desde la Junta de Gobierno de la Cofradía felicitamos a todo el pueblo de Huesa y, al mismo tiempo, pedimos vuestra colaboración y participación para todo. Contamos con vosotros.

Pedro Martínez Millán



O "REVEILLON" DE PRAIA DE COPACABANA NOCHE VIEJA EN LA PLAYA DE COPACABANA

No sé ni por dónde empezar; estoy muy emocionado y las ideas están dispersas en mi cabeza... *Fin de año en la Playa de Copacabana* es una de las mejores experiencias que he tenido y que podré tener en toda mi vida. Estaba un poco excéptico de pasar el fin de año en este lugar que habíamos dejado no hacía muchos días, pero como se dice que la "ocasión la pintan calva", no desaprovechamos el momento y, "dicho y hecho", aquí estábamos de nuevo en las últimas horas del 2012 y aunque no fuese por más de 48 horas.



Copacabana, la playa más famosa de Brasil, y una de las mayores atracciones turísticas de Río de Janeiro, estaba preparada para servir como palco la Noche Vieja ("Reveillon", como es conocida la fiesta de Año Nuevo en Brasil) de una fiesta de fin de año que reunió en sus arenas a más de dos millones de personas, de ellas uno 750.000 turistas.

Con anterioridad, las balsas para lanzar 24 toneladas de fuegos pirotécnicos fueron ancladas frente a la playa. El bloqueo al tránsito desde la mañana del lunes convirtió a este barrio de 100 cuerdas y un área de 7,8 kilómetros cuadrados en un espacio exclusivo para peatones. Pese a que toda Copacabana estaba bloqueada, la fiesta se concentró en los cuatro kilómetros de arenas blancas de la playa y en el malecón que concentra a gran parte de los hoteles de Río de Janeiro.

Ataviadas de blanco como dicta la tradición brasileña para recibir el año nuevo, muchísimas personas atiborraron la extensa playa, donde conversaban con amigos y parientes, bailaban, tocaban música y bebían cerveza helada mientras aguardaban la cuenta atrás para la medianoche y el concierto de la superestrella brasileña Claudia Leitte.

Cuando a las 12 de la noche comencé a ver los *fuegos artificiales* que iluminaban el cielo de la Cidade Maravilhosa, de momento el corazón se me apretó y empecé a llorar de tantas emociones y sentimientos juntos. Me acordé de mi tierra y de mi España, pero me sentí vivo y privilegiado de estar ahí. Sí, triste de estar lejos de mi tierra donde crecí y pasé casi toda mi vida familiar, pero al mismo tiempo feliz y rodeado de los familiares maravillosos de la parienta que son mi familia también. Las lágrimas pararon al rato y disfruté con la fogosidad de los fuegos. La gente gritaba como loca por tanta belleza. Los fuegos artificiales salían de esas balsas que citamos anteriormente ancladas mar adentro para evitar accidentes.





No podía parar de pensar en aquellos que se realizan allá en el Ebro de mi Zaragoza española ¹, pero ni comparación. Estos son todo un show, el espectáculo del año, lo que mucha gente estaba esperando hacía exactamente 365 días.

Los primeros 18 minutos de 2013 que duraron los fuegos fue todo un espectáculo sincronizado con la música y con potentes reflectores. Una de las principales novedades de la fiesta de este año fue el uso de iluminación con tecnología LED como complemento a los colores de

los fuegos artificiales, que fue emitida por reflectores tanto desde las balsas dispuestas frente a la playa como desde la playa.

No tengo calificativos para enumerar esta maravilla. Cuando yo vi que los fuegos se abrían como bolas en el cielo y parecía que me iban a caer encima, fue justo el momento que sentí que estaba vivo, más vivo que nunca...Era tanta la gente, que no se podía llegar a la orilla... Después de los fuegos, sí que llegamos a cumplir la tradición, a echarle flores a Yemaya². Eso no podía faltar.

Después, en los cuatro palcos en la arena había shows de música brasileña. El principal de los palcos instalado frente al hotel Copacabana Palace³ tendría unos 60-65 metros de altura y diseño en forma de rampa. En otros, a las 2 horas (6 en España) tocaba David Guetta ¡¡Qué manera de acudir la genteeeee!!; Mientras los vendedores ambulantes “hacían su agosto”, vendiendo bocadillos, helados, bebidas frías e incluso bikinis, mientras avanzaban como podían entre la multitud.



Con un tiempo estupendo (28-30° y por el día pasamos de los 40°), no resistimos más el tumulto y regresamos a casa a tomar alguna cerveza y sobar oreja.

Fue una noche estupenda, atractiva, emocionante, INOLVIDABLE, rodeado de familiares y hoy, 1 de enero de 2013, me sentí feliz por todo lo que he alcanzado hasta ahora.

Os deseo FELIZ AÑO NUEVO con salud, paz, amor y dinero.

Río de Janeiro, 2 janeiro del 2013

Miguel Ayete, “el de Hayet”

**Las fotografías se han bajado de diversos portales de internet*

1. Digo española porque ciudades con el nombre de Zaragoza, que yo sepa, existen en España, El Salvador, Guatemala, Colombia, México (5), Filipinas y algunas más.

2. Yemayá (Yemojá, Yemanjá o Ymoya) es la dueña de las aguas, la esencia de la maternidad y protectora de los recién nacidos y representa al mar, fuente fundamental de vida y creencias.

3. Inaugurado el 13 de agosto de 1923 y reformado totalmente en 2008.

La escuela de Huesa

Capítulo 2º

por T.R.M. Socio N° 141

Vamos a recordar un poco cómo era nuestra escuela por dentro en esos años.

Nos sentábamos en pupitres (aún hay alguno en la escuela nueva), de dos en dos y en bancos más largos, cuando no se cabía en estos pupitres o te ponían solo por algún motivo. Escribíamos con tinta que preparaban los maestros con alguna ayuda de los mayores y esa tinta se ponía en los tinteros que había en los pupitres ¡Qué peligro! No recuerdo que se cayesen muchas veces...

Sí recuerdo la cantidad de “borrones” que caían en el cuaderno y...a secar con el “secante”. Efectivamente, empleábamos plumas y plumillas ya que no se conocían los bolígrafos. Naturalmente, lo que más usábamos eran los lapiceros. Recuerdo que algún invierno se heló la tinta.

Como material didáctico: globo terráqueo, mapa político y físico de España; también uno muy viejo de Europa; por un lado estaban los ríos, montes y accidentes geográficos y por el otro los países con sus capitales y ciudades más importantes. También teníamos regla, escuadra, cartabón, el compás de madera (pocas veces funcionaba) y ¡qué bien salían las circunferencias con una cuerda y la tiza! Dos o tres pizarras y ¡cómo no! **Caja de cuerpos geométricos** ¿Os acordáis de la pirámide, cono, cubo, esfera, cilindro, octaedro, icosaedro..? En mis años, como era lo más novedoso, ¡cómo nos gustaba que nos dejase D. Cipriano sacar la caja!



El horario era de 10 a 13 y de 15 a 17, con recreo de 11,30 a 12. Estábamos jugando en la plaza y como no había timbre para llamarnos...contentísimos de que se despistaran los maestros y subir más tarde. Acostumbraban a llamarnos desde la galería con unas palmadas.

Como calefacción teníamos una estufa. Estaba colocada casi en el centro de la clase. Por turnos, íbamos media hora antes a encenderla. El día que no “tiraba” bien, ¡qué humo se hacía! Abríamos las ventanas para que saliese el humo y para no ahumarnos. Cuando llegábamos todos, ya se había templado un poco. Muchas veces, los más pequeños, nos colocábamos junto al maestro alrededor de la estufa, leíamos con él, nos corregía, etc.

¿Recordáis qué inviernos tan duros hacía en estos años y qué frío hacía? ¿Recordáis como,

con palas, de cada casa había que hacer un camino para llegar a las demás y para llegar a la escuela? ¡Eso era nevar!

La estufa era de carbón, por lo tanto en la escuela había un lugar para dejarlo: *la carbonera* estaba a la derecha de la entrada. Este carbón lo traían con camión en sacos o a granel desde Utrillas. Y hablando de la carbonera...

Para pensar y averiguar un poco. ¿Recordáis qué había muchas veces encima de la carbonera? ¿Por qué hacíamos un silencio total cuando el maestro se metía en ella?

Los que no lo sepan, a preguntar.

Avanzados los años cincuenta, como la alimentación no era muy completa, los americanos, en algún convenio que hicieron con España, mandaban leche en polvo a las escuelas. Venía en cubos grandes de cartón duro. Cada día nos encargaban a uno llevar a casa el “pozal” de cinc. Nos daban leche en polvo y el batidor. Al día siguiente la llevábamos hecha y calentita a la escuela. Se repartía un vaso a cada uno, a la hora del recreo. Esto se hizo hasta los años sesenta y dos o sesenta y tres.



En la mayoría de pueblos de montaña, debido a su clima, la escuela comenzaba a las 10; en las ciudades sabéis que se entra antes. En nuestro pueblo y otros parecidos ya he dicho que el horario era de 10 a 13 h. ¿Qué pasaba? ¿Que los chicos y chicas de entonces dormíamos más? NO, la mayoría, antes de ir a la escuela, ya habían hecho muchas tareas. Unos (los más) obligados/as a ayudar en tareas domésticas y a otros, por diversión, se les ocurría hacer otras cosas. Recuerdo para la “sanmiguelada” cómo íbamos a poner *cepos* y a la hora de la escuela ya teníamos comida o cena. Otros, seríamos los mismos, a buscar nidos. Más de cuarenta decíamos saber (seguro que, como los cazadores, exagerábamos el número). En la época del azafrán, a coger flores. En el corral o cubiertos, a separar los corderos para que las ovejas fuesen al ganado. Por la tarde, vendría el ir a esperarlas al puente o al tirobolo. Otros íbamos de monaguillos a ayudar al Sr. Cura a celebrar la Misa.

Como veis, no faltaban actividades a lo largo del año; las chicas, lo mismo o más. Llegar a las 10 h. a la escuela, sentarse, sacar tu enciclopedia, ponerte a escribir, a leer, a hacer cuentas o problemas...para muchos/as era un alivio. Para otros, no tanto y seguíamos pensando en el cepo que me falta o se me ha llevado una “tordeja”. Otros/as seguían pensando en las muchas cosas que les quedaban por hacer al salir de la escuela.

(CONTINUARÁ)

Recuerdos

Las novedades de Año Nuevo en Huesa del Común

por Alicia Cirujeda Ranzenberger

Conversación con Felisa Burillo en Huesa, 19 de julio de 2012. Acabamos de volver del huerto las dos. A pesar de volver cansada de regar, de sus 80 años y de la artrosis en las rodillas se anima a charlar animadamente. Tanto, que finalmente saco papel y lápiz para anotar tantas cosas que cuenta que no tienen desperdicio...



Durante la conversación sale a colación la importancia del primer día del año (uno de enero) en esa Huesa de los años 40 repleta de gente, de oficios y de una notable organización interna. Me sorprendió tanto que me he animado a transcribir lo que contó Felisa.

El día uno de enero se subastaba el cargo de **pesador y medidor**: los hombres pujaban y el que más dinero ofrecía se quedaba con ese trabajo para un año. El dinero se pagaba al Ayuntamiento y la persona que lo pagaba, se quedaba con los pesos y medidas oficiales para intervenir en las compra-ventas durante todo el año.

Otro cargo que se renovaba el 1 de enero era el del **guarda de término**. El guarda cobraba un pequeño sueldo y, además, cobraba por cada pena. Vigilaba las viñas, los campos, aportaba cierta seguridad frente a posibles hurtos en el pueblo.

También el cargo de **pregonero o alguacil** se renovaba cada 1 de enero. Él recorría las calles con su trompetilla anunciando avisos de interés general.

El cargo de **hornero** también se subastaba el día 1 de enero. En esta época el hornero no tenía que ocuparse de la leña, ya que ésta corría a cargo de todo el pueblo. La “leñada” le tocaba un día a cada casa. Había hombres que se ganaban la vida cogiendo aliagas (Esteban el Quitolis, por ejemplo) haciendo el turno por otros a cambio de un dinero, ya que había casas en las que no se podían ocupar de recoger leña (viudas, personas mayores, gente con mucha tierra u otros oficios que no disponían de tiempo para ello, etc.). A nadie le hacía gracia que le tocase recoger la leñada un día de fiestas, ya que esos días la gente quería hornear más que pan (magdalenas, mantecados, pollos, etc.). Durante una época fue hornera la tía Juana y se le pagaba la “poya”, es decir, se le pagaba sus servicios en masa. Más tarde se pagaba un pan por cada cuarentena de panes cocidos. Ese pan con el que le pagaban lo vendía a gente del pueblo que no amasaba pan en sus casas, es decir, al médico, al farmacéutico, a gente hospedada en la posada, a arrieros, etc. Más tarde fue hornera la tía Paca y Vitorián el barbero, que fue hornero durante muchos años. Como curiosidad, para alumbrar

el horno y ver si estaba cocido el pan, se prendía fuego a una aliaga.

En la misma fecha, se podía pujar por **sacar las cenizas del horno** de pan comunal. La ceniza se cargaba en burros y se llevaban a los campos para abonarlos. Algún año nadie las quería y entonces se limpiaba el horno a concejada. El alcalde podía citar a los hombres tres días al año a concejada, es decir, para realizar trabajos comunitarios sin jornal, es decir, sin cobrar. Había otros trabajos que sí se cobraban, como, por ejemplo escombrar acequias.

El mismo día 1 de enero, el médico llevaba a cabo la **revisión médica de los quintos** del año, es decir, para los jóvenes que cumplían 20 años. Se libraban de realizar el servicio militar los hijos de sesentones y los de viuda. El médico examinaba uno a uno a los chicos delante de los concejales, lo que provocaba que dicha revisión médica fuese más que un puro trámite y que los chicos estuviesen nerviosos, sintiesen vergüenza y dicha revisión médica fuese muy comentada.

En el ayuntamiento había un fondo de dinero denominado pósito o la cambra. Ese dinero estaba destinado a ser prestado para ayudar a gente que lo necesitase como si se tratase de un préstamo. Por ejemplo se podía dar el caso de una familia que no tenía liquidez para comprar el cerdito del año para engordarlo, pero que después de la siega sí sería capaz de devolverlo. También había



casos de emprendedores que querían empezar un oficio nuevo y necesitaban el dinero para comprar una máquina. El día uno de enero ese dinero tenía que ser devuelto, si bien podía ser vuelto a ser tomado en préstamo seguidamente. Pero ese día había que presentar el dinero. Una persona servía de aval, se denominaba “un fianza”. Si la persona que pedía el dinero no podía presentarlo el día 1 de enero siguiente, el fianza debía devolverlo en su lugar. También había particulares “a usura” que prestaban dinero por su cuenta (por ejemplo, el tío Benajes, el alpargatero), siendo éste un sistema más discreto, ya que el pósito era público y todo el pueblo sabía quien pedía dinero prestado. El abuelo de Felisa, por ejemplo, compró la posada a plazos. Cuando tenía que pagar un plazo, alguna vez le faltaba algo de dinero y recurría a este sistema de préstamo. Había un arca de hierro que contenía ese dinero, la cual guardaba el tesorero del ayuntamiento.



Por todos estos motivos, el día uno de enero en Huesa era un día muy animado, con un gran trajín de gente y ¡se empezaba el año con muchas novedades!

Historia

Noticias del molino de Plou, en el río Marineta (1750)

La contratación del molinero y condiciones del mantenimiento del molino, sito en el río Marineta, (en el término de Huesa del Común -Teruel-), a través de un pleito laboral por despido del molinero

por Javier Lozano Allueva

Contacto: blesa.gaceta@gmail.com

Publicado: 1ª versión, 2 de noviembre de 2012

revisión 2. 14 de diciembre de 2012

Última edición publicada en “Blesa, un lugar en el mundo”, en Internet en www.blesa.info en el enlace:

www.blesa.info/his1750-MolinoPlou-PleitoLaboralMolineroHuesa.pdf

Preámbulo

En el archivo histórico provincial de Zaragoza se conserva un pleito civil que nos da información sobre las condiciones de contratación de molineros para la localidad de Plou (a la sazón parte de la sesma de la Honor de Huesa, de la Comunidad de Daroca, actualmente en la provincia de Teruel, en Aragón)¹. Data de 1750 y para su resolución se transcribieron las condiciones de la capitulación del arriendo anual, datos que no se han conservado por otra vía, al ser destruidos los archivos locales en las guerras de los siglos XIX y XX. Plou carece de río, y por ello el molino municipal estaba a 8 Km, en el río Marineta (término de Huesa del Común), afluente de poco caudal pero muy constante, del río Aguasvivas ².

Las condiciones de explotación del molino, “su aparcamiento” y árboles

El molino, aún hoy reconocido como molino de Plou, era propiedad del Ayuntamiento del mismo nombre, un bien comunal³, y contrataban directamente a un molinero cada varios años para que se ocupase de molturar los cereales, cobrar la maquila y mantener

el molino. Esta que sigue fue la capitulación del mismo en 1744.

Como puede leer, cualquier producto generado en el solar y campos anexos al bien comunal se repartía entre el molinero y el lugar de Plou (hasta los mimbres y las nueces según caían a un lado u otro de la propiedad). Y se regulaba la explotación de los campos de pasto destinado a las caballerías de los clientes y hasta el uso del fiemo de tal “garaje”.

[folio 8 anv.] Carlos Monzon
Escribano de fechos del lugar de Plou,
y en el residente certifico que de orden de los señores Joseph Aguilar, Miguel Ansón, Joseph de Val, Josep Lou, y Blas Aguilar JH.des R¿?g.s. y síndico procurador Ayto de dicho lugar, e copiado a la letra la capitulación de Pedro Lopez molinero de este lugar, y es como se sigue =

Capitulación año 1744 =

Capitulación echa entre el lugar de Plou y Pedro Lopez molinero por tiempo de un año que comenzará a correr el día de San Miguel de setiembre de dicho año y fenecera el día de San Miguel del año 45 con los tratados siguientes =

Primeramente es tratado, que lo que es la maquila de todos granos tenga el dicho molinero el tercio, y el lugar los dos tercios,

y que las tierras del molino las aya de administrar dicho molinero, pagando en cada un año al lugar de Plou por via de arrendación cuatro caices [4 cahíces] de trigo del mismo que se coge en las tierras,

y que el fiemo del dicho molino o cavalleriza del molino lo aya de echar en las tierras del molino,

y también es tratado, que el quadron de la caldedera lo aya de dexar vacante un año sin otro y lo mismo se trato de la tierra entre río y cequia, para que puedan tener arbitrio los moledores de dar vida a las caballerías,

y que las nuezes fuera del huerto ayan de ser a medias con el lugar y las de dentro del huerto para el molinero, y lo mismo se entienda de los mimbres que tenga obligación de dar al lugar por ellos quatro espuestas medianas,

y que no a de maquilar el trigo que le lleve el lugar para sus abastos;

y casso que encuentre con quien cuiundar [coyundar], no pueda tener mas que un bagage,

y dicho molinero tiene entregado a dicho lugar en dinero por via de vistreta⁴ Quarenta y ocho libras de plaçta? con obligación dicho lugar de volverle este dinero quando se [va]ya del molino;

y assi mismo se le entrego a dicho molinero, tres picos, y un martillo de golpe un cercillo de muela sin emplomar, y otro en la muela barcelonesa, y un propalo,

y que dicho lugar tenga obligación de darle capazos y escobas, y sebo el que [fol 8 rev] necessita; y dicha capitulación fue echa en presencia de los SS. Pedro Aguilar, y Miguel Anson Alcaldes y Lazaro Lou y Juan de Plou regidores Christobal Balero síndico procurador

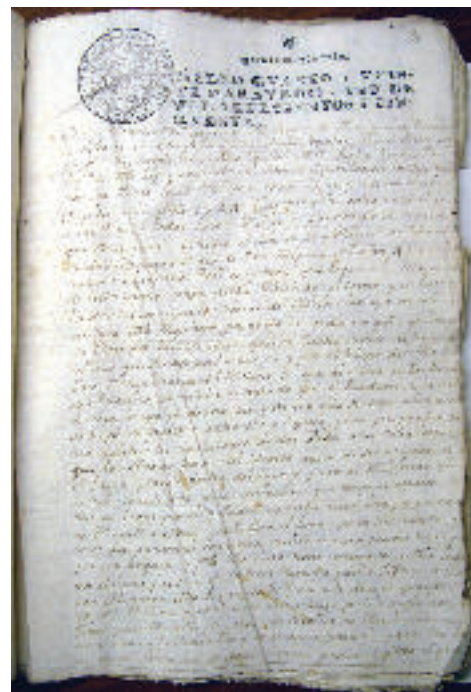
echa fue ...capitulación en 14 días del mes de junio de dicho año, y por ser hassi la firme de orden de dichos señores.

En el aspecto más técnico del molino, el pueblo

de Plou ponía a disposición del molinero algunos bienes que ellos mismos podían generar (capazos y grasa para su aprovechamiento y mantenimien- to), picos y martillos y un aro de hierro para rodear una muela y un ¿propalo?

Aparte de sus ingresos por la maquila (1/3 de la que cobrase), también estaba previsto que se dedicase a labores agrícolas, pero con limitaciones: “y casso que encuentre con quien cuiundar [coyundar], no pueda tener mas que un bagage [¿bestia?]”.

Parecen unas condiciones de explotación muy detalladas, pero algunas se echan en falta. Si la comparamos con los modelos de contrato (que sintetizó el especialista Severino Pallaruelo⁵) vemos que nada dicen de la responsabilidad en el mantenimien- to y el “escombros” [léase desescombros] de la acequia molinar, o de quien correría con gastos de obras en el molino si fuese necesario, o de la cría de animales por parte del molinero. Y tampoco figura, una pena, si existía obligación de los habitantes de Plou de llevar a moler a él sus granos en exclusiva, o bien podían ir a otros. En ocasiones estas leyes no estaban escritas y sólo salían a colación en caso de conflictos, como un rocambolesco pleito que ocurría casi simultáneamente en 1751 en la vecina localidad de Blesa, donde un particular se atrevió a construir un molino, y alegaba, entre otras cosas, que tal exclusividad ya no era mantenida por aquel ayuntamiento⁶.



El pleito por despido a destiempo

Según cuentan el resto de las páginas del do-

cumento, cuando al cabo de los años, en 1750 el lugar de Plou despidió a este molinero, éste les puso un pleito por no haber avisado con la antelación que se requería, (acordado según él), que era, avisar antes de la Pascua de Pentecostés (en aquel año el domingo de Pascua fue el 29 de marzo, así que el domingo de Pentecostés fue 49 días más tarde, el 17 de mayo de 1750). El Ayuntamiento justificará que sí se hizo.

Y dando más detalles sobre aquel despido y la nueva elección, casi visualizamos otras escenas que debieron ser comunes en la vida de nuestros antepasados: la renovación de conducidos (o funcionarios y oficiales contratados temporalmente) por el concejo o ayuntamiento. Esta es la que ocurrió en Plou el 21 de junio.

[fol 7] Carlos Monzón Escribano de fechos del lugar de Plou doy fee y verdadero testimonio, que habiendo quedado despedido Pedro Lopez molinero, y ser preciso haber de capitular otro, se hizo assi en el día 21 de junio del año presente habiéndose juntado los señores Joseph Aguilar, Miguel Anson, Joseph de Val, Joseph Lou y Blas Aguilar, Alcaldes Regidores y sindico Procurador con las demás personas que conponen la veintena y la asistencia del señor Rector y su Regente, y en conpetencia que botaron a Pedro Lopez, Clemente Alcayne y Rafael Serano, pretendientes al molino de este lugar, y los tres se botaron según estilo con [h]aba, y judía, y quedo a más número de botos el molino a favor de Clemente Alcayne, el que en el día 21 de junio del presente año hizo su capitulación, por haber quedado hassi resuelto por la junta. Todo lo dicho consta por las resoluciones echas por dicho Ayto y para que conste hize el presente de orden de dichos señores, en el lugar de Plou en el día seis de octubre del año 1750 de que doy fee.

Carlos Monzón Escribano de fechos
Pero, según hizo jurar el Ayuntamiento de Plou a su procurador, Juan Juste, al molinero ya le habían comunicado el despido antes, el 24 de mayo, y que, aún así, luego figuró de nuevo Pe-

dro López como candidato en la votación antes mencionada, por voluntad del propio molinero.

[fol 8 rev] En el lugar de Plou, en el día 6 de octubre del año 50, estando en las casas del Ayto. los señores Joseph Aguilar, Miguel Ansón, Joséph de Val, Joseph Lou y Blas Aguilar Alcaldes regidores y síndico procurador Ayto de dicho lugar hicieron compadecer a Juan Juste Procurador Anual vecino de este lugar de quien el Sr Alcalde Joseph Aguilar, recibio juramento por Dios nuestro señor, y a una señal de cruz, en forma de derecho, y habiéndolo echo como se requiere, y siéndole preguntado si sabe que en el día 24 de mayo se juntó el Ayuntamiento y veintena con asistencia del señor Regente, y botaron a Pedro Lopez molinero de dicho lugar, y a mayor numero de votos quedó despedido; el que declaró que dicho día se halló como es costumbre, y bio que habiéndolo votado con [h]aba y judía, quedó despididio; y luego incontinente al declarante como Procurador passo con carta de los señores de Ayto a dicho molinero, y le di[j]o “Señor Pedro aquí tiene usted esta carta de los señores de Ayto en que queda usted despedido para que busque su conveniencia”, y oyo la respuesta de dicho Lopez y tomó, y leyo la carta en mi presencia. Y a pocos días dicho molinero acudió al lugar de Plou y pidio a Blas Aguilar síndico procurador lo propusieran en nueba botación, lo que mediante juramentos declaró dicho Aguilar, y se propuso y botó a instancia del síndico en el día 21 de junio, en competencia de Clemente Alcayne, y Rafael Serrano molineros, pretendientes a dicho molino, y habiéndolo votado los tres, consta por acuerdo quedo despedido nuebamente, y por dicho Juan Juste mediante su juramento, le dio boca a boca el recado de haber quedado despedido, todo lo qual consta por más extenso en las resoluciones echas en ambos días = y para que conste donde conbenga hize la presente en dicho lugar en los días mes y año al principio

calendados de que doy fee.

Carlos Monzón escribano y fiel de fechos.

El molinero despedido basó su juicio en que había sido despedido sin ser avisado antes de la fecha de la Pascua de Pentecostés. Pero el Ayuntamiento de Plou tenía claras las razones a comunicar:

[fol .9 anv.] Juan López de Otto en nombre del Ayuntamiento del lugar de Plou [...] por que el dicho Pedro Lopez funda el que se le mantenga en el molino el suponer que entro en él con la condición de que siempre que el lugar mi parte le huviese de despedir diviera de avisarle por la Pascua de Pentecostes sin justificación más que ¿el su[sodi]cho? lo que ha sido y es incierto; pues por la capitulación que se le otorgo en el año 1744 y bajo la qual por la tacita ha proseguido, no resulta semejante pacto. [...] y porque en este supuesto i a se[i...] que la despedida fue legítimamente hecha tres meses antes de San Miguel en que se concluía su conducción según la costumbre de dicho lugar, y de más de el Reino,

El juicio al menos fue cursado con rapidez. Esto estaba ocurriendo en 10 de octubre de 1750.

Las razones del procurador del molinero sólo podían insistir en la tradición y un supuesto trato oral, no plasmado en ningún papel.

[...] Exmo señor Joseph Asensio en nombre de Pedro Lopez vecino de la villa de Huessa y molinero del molino del lugar de Plou de quien tengo, y presento poder y de el usando ante V.E parezco, y en la mejor forma DIGO que le dicho mi parte ha servido y sirve el molino de dicho lugar de Plou por algunos años, y entró en el con la condición y pacto que siempre que el dicho lugar le huviese de despedir debía avisarle por la Pasqua de Pentescostes como ha sido y es costumbre en dicho lugar de dar el aviso a los sirvientes y que han dispidido para que comodamente y con tiempo puedan buscar su acomodo, y es así, que a noticia de mi parte ha llegado que el



dicho lugar había conducido otro molinero sin haverle dado aviso alguno para que los buscasse, y respeto de que esto no procede y que no es razon que mi parte dexe de [fol 11 anv] continuar en dicho molino por este año especialmente habiendo cumplido con su obligación pues en diez años que cuyda de dicho molino no ha havido quexa alguna sobre la moltura en cuya atención : A VE pido y suplico se sirva mandar al dicho lugar si quiere a su Aiuntamiento que no embarazen ni inpidan el que mi parte continúe por este año en el expresado molino baxo las mismas condiciones que en los antecedentes y por no haverle dispidido ni nicho cosa alguna en dicha Pasqua de Pentecostes como ha sido uso y costumbre que así procede en Justicia, que pido, y el despacho necessario.

Aún habrá más folios en que se repita el molinero aportado algún pequeño detalle más, pero sobre todo negando claramente que se le hubiese comunicado, negando el juramento arriba presentado por el Ayuntamiento.

Y porque no habiendose dispidido a mi parte en el tiempo en que ha sido costumbre, assi en el referido lugar como en los demás circunvecinos, sin embargo de las Juntas que en contrario se supone para este fin, como hechas fuera de tiempo, ningún efecto pueden tener ni menos en remober a mi parte del citado molino, en virtud de la tacita reconduccion, que empezó a correr pasada la Pasqua de Pentescostes, en cuya festividad ha sido practica, y costumbre, el juntarse para despedir a los conducidos, como lo ofrezco justificar:

Y porque de lo mismo que en contrario se alega reconvence que en el tiempo acostumbrado no hubo junta formal para la despedida de mi parte, pues si esto fuera assi y no se huviera tratado de ella, ni se le huviera buuelto a proponer en el día 21 de junio, en que se supo ni quedó admitido el molinero Clemente Alcayne, de lo que resulta quedó mi parte en el arriendo de dicho molino, no obstante lo practicado en el citado dia 21; a lo que [fol. 14 rev.] se aumenta que de la referida resolución, y despedida no se le dio a... formal de parte del Ayuntamiento, ni persona alguna le habló de esto, con cuyo motivo continuo sin tomar sus medidas para acomodarse en otro molino : en cuyos terminos aparece la ninguna razón que asiste a la otra parte, para el seguimiento de esta causa, y que todo es emulación a la mía, especialmente habiendo cumplido exactamente en su oficio de molinero en los cinco años que ha corrido con él sin haver havido quexa alguna en todo este tiempo:

La sentencia

[fol .21 anv.] Zaragoza y Henero doce de 1751

Declarase por bien y legitimamente despedido de el arriendo del molino del lugar de Plou a Pedro Lopez; Y en su consecuencia no ha lugar lo pedido por este : En vista de estos autos lo proveyeron y mandaron los Sr Reg. te y oydores de esta Real Audiencia expresados al margen [], sin costas, y lo rubrica.

El abogado del molinero aún inicio otro trámite para “alegar desagravios”, pero pasaron las semanas sin presentarlas y con la vigilancia del abogado del Ayuntamiento de Plou, para terminar, finalmente se cerró el pleito en febrero de 1751. ¿Cuál de los molineros estuvo trabajando ese curso de

1750/1751? ¿Estaba dilatando Pedro López el juicio para alargar su periodo de trabajo? Seguramente ya estaría trabajando Alcaine, que había firmado capitulación según decían antes

En cualquier caso se condenó a Pedro López en firme y al pago de costas de la súplica, que ascendieron a 40 reales y 24 maravedís:

[fol. 25 rev.] Zaragoza febrero 16 de 1751

Se declara por desierta la suplica impuesta por Pedro Lopez y por passado e... autoridad de cosa el autto pronunciado en esta caussa y se condena en las costas de la suplica a dicho Pedro Lopez.

Fuentes

Archivo Histórico Provincial de Zaragoza. Pleitos civiles 4540-4 (1750).

Bibliografía

- LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (2007) “Un pleito entre Huesa y uno de sus molineros”, publicado en Internet en [www.huesa.com/articulos/artMolinosDeHuesaDelComun\(JLozano\).php](http://www.huesa.com/articulos/artMolinosDeHuesaDelComun(JLozano).php) y en la revista Ossa N° 36 (noviembre de 2008), editada por la Asociación cultural Castillo de Peñaflores de Huesa del Común.

- LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (2009) “El molino del Molinar. El rocambolesco pleito por un molino desaparecido, por dos veces levantado en Blesa.” Publicado en internet en “Blesa, un lugar en el mundo” en www.blea.info. También en la revista “El Hocino” n° 24 y 25, de febrero y julio de 2010. Editada por la asociación cultural El Hocino de Blesa.

[<http://www.blea.info/hisMolinoMolinarBlesa.html>]

- PALLARUELO, Severino (1994) “Los molinos del Altoaragón”, Instituto de Estudios Altoaragoneses (Diputación de Huesca).

Anexo. Algunos datos sobre los molineros del molino de

Plou de los siglos XVIII al XX

De esas décadas del siglo XVIII conocemos los nombres de los molineros del molino de Plou, (o de la Rueda, que tenía dos nombres, ya en el siglo XVIII⁽⁷⁾ o de la Carrera como pone en algunos documentos y mapas del siglo XX). Por las matrículas de cumplimiento pascual de Huesa del Común sabemos que en 1747 habitaban en el molino Molino de Plou: Pedro López, Josepha Esteban, su mujer, y sus hijos Antonio Joseph y Cataxina.

En 1783, ya tras el pleito el molino de Plou lo habitaba: Manuel Alcaine, Joaquina Puche, su mujer y Valero Lerín, criado. En 1786 ya no estaba dicho criado. En 1787/1788 figuran en el molino de “Rueda”: Manuel Alcaine, Joaquina Puche, su mujer y Vicente su hijo. En 1790 se suma un hijo más, Rafael, que no aparece en 1791. En 1796 aparte del matrimonio figuran Vicente y Josefa.

Hay que esperar hasta 1807 para hallar un cambio de la familia de molineros: Miguel Plou, Manuela Larosa su mujer y Clemente Plo, criado. En 1835 ya tienen hijos “Vicente y Miguel Plou”, y en 1836 apareció una Tomasa.

En un anuario de 1882 relacionan 4 molineros de Huesa del Común: Feliciano Pérez, Francisco Pérez, José Pérez y Santiago Plon [sic, es Plou]. Los mismos en 1884.

En el censo electoral de Huesa del Común de 1897 figuraban como molineros Santiago Plou Lou (47 años), Andrés Bruñén Carrillo (75 años), y Fernando Guallarte Orce (38 años).

En el anuario de 1899 figuraban como molineros Fernando Guallarte, Antonio Juan, Feliciano Pérez y Santiago Plou. Eran los mismos en el anuario Riera de 1902, pero para entonces ya tenemos fuentes oficiales.

En la contribución industrial de Huesa del Común de 1902 figura como titular del molino de Plou, Santiago Plou Lou, Feliciano Pérez Burillo en molino de la Canal y Fernando Guallarte Orce en el molino de Anadón. Y un cuarto, Juan ¿Martín? Burillo en el molino harinero de los Batanes (aunque este



sólo molía menos de tres meses, frente a los otros tres que molían entre 3 y 6 meses). Ángel Serrano me confirmó que este de los Batanes era el también conocido como el molino del Chasco.

En cambio, en la contribución industrial del 1916 sólo figura Guallarte en el molino de Model (que es la partida donde se halla el molino de Anadón), y Santiago Plou Lou en el de la Canal. Nada se dice del de los Batanes ni del de Plou. Quizá ese año no molieron allí.

En la contribución industrial de Huesa del Común de 1926 figura el mismo titular en los tres molinos, algo inusual, en las que yo he visto. Santiago Plou Lou: en el de la “Canal” (1 piedra, más de 6 meses), Molino “Nuevo” (1 piedra, más 6 meses), molino “Carrera” (1 piedra, más de 6 meses). Entrevistada la bisnieta del molinero, Esperanza Serrano Serrano, resulta tener su explicación, ya que suyo era el molino de Plou, que luego había traspasado a su hija Joaquina y yerno Julián Serrano, mientras que él trabajaba en el molino de la Canal, y cuando no había agua suficiente en el río Aguasvivas, trabajaba en el molino Nuevo (sito en el afluente llamado Marineta), que (como el molino de la Canal) era de los propietarios Latorre.

En la contribución de 1932 figuraban Vicente López Gracia como titular del molino de la Canal

(y además habitante en el mismo) y Joaquina Plou Pérez (hija de Santiago Plou Lou) titular del molino de la Carrera. Pero en 1934 sólo figura el primero de ellos.

En la contribución de 1938 figura al frente del molino de la Canal Francisco Marzo Fortún y de otro molino Santiago Serrano Plou (sabemos que es el propietario del molino de Plou). En la contribución de 1939, en cambio sólo figura el primero. En la de 1940 figuran el mismo en la Canal, Santiago Serrano Plou en el ¿Saucó? [sic], y Julio Salueña Zarazaga en el de Anadón. En la de 1941 vuelve a no figurar Santiago Serrano y sí los otros dos.

En las contribuciones de 1942 a 1946 pasan a figurar: en el molino de Plou, Pedro Millán Nuez. En el de la Canal, Francisco Marzo, y en el de Anadón, Julio Salueña.

En la contribución de 1947, la última que pudimos consultar, no aparece Francisco Marzo ni sustituto alguno.

Pero Santiago Serrano seguía trabajando o figurando en Huesa, porque comprobamos que (para añadir otro dato a estas variables listas de contribución industrial), una ficha del molino está firmada por él a finales de 1945. Reproduzco esta ficha firmada por Santiago Serrano, por los datos, ya que seguramente no serían muy distintos de los que dicho molino podía presentar dos siglos antes (entonces moliendo para harinas para personas):

“Santiago Serrano Plou, de 38 años de edad de profesión molinero, natural y vecino de Huesa del Común Teruel.

Declara bajo juramento: que el molino harinero que figura a mi nombre en la matrícula industrial de Huesa del Común tiene las particularidades siguientes:

Diámetro de las piedras 1 metro 30 cm

Capacidad de la tolva u orenza 70 kilos

Tiempo que trabaja durante cinco meses 3 horas al día, en total 450 horas durante los meses de noviembre [sic] al 1º de abril.

Sustancias: únicamente piensos.

Y para que conste y a efectos de imposición de la tributación firmo la presente en Huesa del Común a

23 de diciembre de 1945.”

o o o

No obstante, su hija cree que aún se molía trigo: “Yo creo que aún se molía trigo igual, que sería durante el estraperlo, eso lo pondrían para el “Servicio nacional del trigo” por estar la cosa fiscalizada. Se hacía ver que se molía sólo pienso y [enfatisa] que se molía poco. Por estar intervenido”.

Fuentes del anexo

Archivo Diocesano de Zaragoza. Matriculas de cumplimiento pascual. Huesa. 1747-1836.

Archivo Histórico Provincial de Teruel. Contribución industrial de Huesa del Común (1926, 1932, 1934, 1938, 1939, y 1941 a 1947)

Archivo Histórico Provincial de Teruel. Censo electoral de 1897.

Bibliografía del anexo

LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (2006) “Molinos y molineros de Huesa del Común 1747-1836”, publicado en Internet en [www.huesa.com/articulos/artMolinosYMolinosdeHuesa1747-1836\(JLozano\).php](http://www.huesa.com/articulos/artMolinosYMolinosdeHuesa1747-1836(JLozano).php) y en la revista Ossa nº 35 (febrero de 2008), editada por la asociación cultural Castillo de Peñaflor.

LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (2012) “Entrevista a Esperanza Serrano. La saga de molineros de Huesa del Común y otros pueblos de la cuenca del Aguasvivas (Teruel y Zaragoza)”, pendiente de publicación en [www.blesa.info/genSerranoPlou-molineros\(JLozano\).pdf](http://www.blesa.info/genSerranoPlou-molineros(JLozano).pdf)

Biblioteca Nacional de España. Anuarios 1882, 1884. “Anuario del comercio de la industria de la magistratura y de la administración o directorio de las 400.0000 señas de España ultramar, estado hispano-americanos y Portugal (Bailly-Bailliere) [...] Madrid. Librería Carlos Bailly-Bailliere”, Digitalizado por la Biblioteca Nacional de España



Notas.

1.- El documento estudiado : Archivo Histórico Provincial de Zaragoza. Pleitos civiles 4540 04 de 1750.

2.- En concreto el molino de Plou se halla en las coordenadas 41° 1'49.28"N / 0°55'25.02"O en el río Marineta, término de Huesa del Común. A entre 7 y 8 Km al oeste de la localidad de Plou, por el camino de Carramolino que parte de la localidad y llega a Huesa evitando la cima que les separa, y tomando el camino del molino de la Carrera (el que llevaba a la localidad de Plenas). Este molino es conocido por ese nombre aún hoy en día, pero también figura llamado como molino de la Rueda en algunos documentos locales, como las matriculas de cumplimiento pascual, en 1787/88, 1791. Y en alguna cartografía y contribuciones del siglo XX figura como molino de "la Carrera".

3.- No tenemos documento alguno sobre la desamortización de dicho molino de Plou. De las desamortizaciones de bienes comunales que ocurrieron un siglo después de este pleito, se conservan miles de fichas, y tengo localizado el anuncio de la subasta del cercano molino de Anadón, bien propio de dicho pueblo y en el río Marineta (también en el término de Huesa del Común). No sé si aún está por hallar la desamortización del molino de Plou, o bien, en qué época pasó a ser propiedad particular.

Tampoco tenemos certeza de la fecha de su construcción. Tenemos noticia de haberse levantado un molino en el río

Marineta en torno a 1567, pero no daban el nombre y era un bien propio de Huesa. [LOZANO ALLUEVA (2007)]. No obstante, a veces los molinos cambiaban de manos y pasaban a ser bienes comunales o eclesiásticos de pueblos próximos.

4.- Bistreta. (f.f.) Adelantamiento de dinero, anticipación de paga. Es voz baxa usada en Aragón y tomada del Lemosin Bestret. Lat. Mercedis, aut pecunie reprasetantio, onis. Ante diem pensio, onis. Orden de Alcañiz pl. 69 pero queremos que la bistreta, que la Ciudad da a dichos jurados tercer y quarto, hayan de dar cuenta con pago de ella.

Bistrayer (v.a.) Adelantar, anticipar, dar dinero de antemano. Es voz antiquada de Aragón, de que el vulgo suele usar algunas veces diciendo Bistrayer. Es tomada del Lemosin Bestrahuer. Lat Ante diem folvere. Fuer. de Aragón. Fol 39 [...]

[Diccionario Academia Autoridades 1726].

5.- PALLARUELO, Severino (1994) "Los molinos del Altoaragón", pág. 155-159.

6.- LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (2009) "El molino del Molinar. El rocambolesco pleito por un molino desaparecido, por dos veces levantado en Blesa." ... [http://www.blesa.info/hisMolinoMolinarBlesa.html]

7.- LOZANO ALLUEVA, Fco. Javier (2006) "Molinos y molineros de Huesa del Común 1747-1836". Publicado en Internet.

El mejor regalo de Reyes

Feria de Santana, 8 de janeiro do 2013



Ayer fui con mi mujer a un centro comercial de aquí, de Feria de Santana, para devolver un regalo de Reyes. Allí nos encontramos con unos amigos que también estaban haciendo fila para reemplazar otro. Después de saludarnos, desearnos un feliz año nuevo, de preguntarnos por la familia y todo eso que decimos en estas ocasiones, yo les pregunté por los regalos de Reyes.

Mis amigos, mejor dicho los de mi mujer, me fueron enumerando los muchos regalos que les habían traído los magos de oriente. Y al

acabar, la consanguínea de mi amigo, le dijo a su marido: *Junior, díle el mejor regalo que nos han dado este año. Éste miró a su esposa, se quedó absorto, y dijo: Este año los Reyes Magos nos han traído tiempo. Sí, sí... tiempo para con nuestros tres hijos.* Toda la familia nos hemos planteado dedicar un rato antes de cenar a hablar de nuestras cosas: trabajo, estudios, necesidades, amigos, diversiones, etc.

Rianne, así se llama la parienta de mi amigo, dijo entonces: *la idea no es nuestra, lo vimos en televisión y como nuestros hijos mayores les pedían a los Reyes que sus padres les dedicaran algo más de tiempo y dado que nosotros no lo hacíamos, resolvimos ponerlo en práctica y la verdad es que, a pesar del poco tiempo pasado desde que lo llevamos haciendo, hemos percibido que nosotros necesitamos a nuestros hijos y ellos a nosotros.*

En fin, que está visto que lo menos pensado, aunque no sea cosa material, puede ser el mejor regalo.

Miguel Ayete, el de Hayet

Actividades

Molinos y recuerdos. Severino Pallaruelo en Blesa y su conferencia en Huesa del Común

por Javier Lozano

Es difícil resumir el pasado día 12 de agosto, en el cual visitaron Blesa y Huesa Severino Pallaruelo y su mujer Mariví, de la mano de Javier Martínez y la asociación cultural Castillo de Peñaflor, de Huesa.

Con motivo de la conferencia «Molinos medievales» que iba a impartir Severino Pallaruelo en Huesa del Común (Teruel) el mismo día por la tarde (en la iglesia de San Miguel, la parroquial de dicha localidad), acompañaron los organizadores y miembros de la asociación cultural Castillo de Peñaflor a Severino y Mariví a Blesa, para que pudiesen visitar por la mañana los molinos de la Cueva y el Bajo.

Tres pinceladas sobre Pallaruelo

Antes de continuar, para presentar a Severino Pallaruelo avanzar sólo tres apuntes: es un oscense, del Pirineo, que mamó lengua aragonesa, montañas, naturaleza y el comienzo del fin del mundo rural aragonés y de sus labores tradicionales; es profesor de historia en enseñanza secundaria; y desde hace años recorre Aragón y España, pero no con prisa turística, sino con tal ritmo que le permite detenerse a hablar con la gente mayor, compartir con ellos algo más que un rato de charla, intimar, dejarles hablar de su vida y oficios, visitar esos lugares apartados de las guías, rincones donde languidece el alma moribunda de un pasado que los lugareños intuyen que es lo que este viajero curioso busca ver y oír.

Severino, sobretodo escucha, analiza para transmitir, para enseñar. Y me atrevería a hablar de él como de uno de esos hombres-libro de la novela Fahrenheit 451, que retenían en su memoria los libros hasta que pudiesen volver a ser impresos; es esa una de las labores con las que llena su vida. Pallaruelo es autor de una docena de artículos y libros técnicos y de literatura ligada a la vida en el mundo rural ara-

gonés, libros singulares y de calidad. (de etnografía: “José. Un hombre de los Pirineos” (2006), “Nava-teros” (2008). Novelas y memorias: “Guali” (2006), “Pirineos, tristes montes” (2007), “O trasgresor piadoso” (2010). De relatos: “Por tierras de la provincia. Relatos de viaje por la provincia de Zaragoza” (2007) con David Remacha, y es autor de guías turísticas.

Una destacable visita anterior

No era la primera vez que Severino visitaba Blesa, ya que estuvo en 2004. Lo primero que preguntó es si conocía a una persona mayor que le guió en su visita anterior, pues quería verle y saludarle. Fue una suerte para Severino hallar entonces a mi tío Tomás Sanz y que fuese él el Cicerone que le descubriese parajes, patrimonio y recuerdos de Blesa. Tomás me había contado en su día lo singular de su encuentro, de cómo este curioso viajero llevado ante el estrecho del Hocino no dudó en nadar en sus frías aguas para contemplar el elevado azud, y que lo acompañó a ver los molinos harineros y azudes de este tramo del río Aguasvivas. Lamentablemente Tomás murió esta primavera de 2012, con casi 92 años, sin dar posibilidad a reencontrarse a estos dos eslabones de la cadena de la memoria.

Los molinos como excusa para acercarnos a nuestro pasado

Hace 20 años encargaron a Severino una investigación sobre el anónimo autor de un excelente manuscrito técnico del siglo XVI “Los 21 libros de los ingenios”, que le llevó a buscar y estudiar molinos y azudes aragoneses. Y fruto de ello surgió un libro riguroso, docente a la par que ameno y bien estructurado: “Los molinos del Alto Aragón” (de 1994). A raíz de él le conocí. También ha estudiado los puentes de



Aragón, siguiendo con la temática hidráulica, en el Catálogo de la exposición “Aquaria” (2008) y otras obras en “Maestros del agua” (1999) junto a Carlos Blázquez (quien impartió una charla en Blesa en julio de 2006 sobre las presas de Aragón y España). Y por el motivo de conocer azudes y molinos fue a Blesa en 2004 y regresó en 2012 de la mano de la asociación cultural de Huesa.

En primer lugar, Miguel Simón (hijo) fue el amable guía que enseñó a los visitantes el molino medieval de Blesa, el de la Cueva, su maquinaria, la turbina con que se modernizó el antiguo ingenio, el poderoso cubo, y balsa. Causó impresión, aunque todos lamentamos que la extrema sequía de ese verano le restase el encanto de oír batir sus aguas en el cárcavo, su ancestral olor a humedad... pero el paraje hizo valer su encanto. Le damos las gracias a esta familia por conservar este patrimonio y que siempre está dispuesta a enseñarlo en ocasiones especiales.

Javier Lozano les guió al molino Bajo para darles a conocer la labor de restauración realizada, la distinta tipología con que levantaron este molino en el siglo XIX, los valores de este molino-casa que precisa ser didáctico para conservar una utilidad en el presente y el futuro. La asociación cultural El Hocino les obsequió con el libro de patrimonio de Blesa y varios ejemplares de la revista cultural El Hocino en los que se ha rescatado memoria de molineros y molinos.

Los ratos en que conversamos Severino, Mariví, Javier Martínez y yo mismo, dejó traslucir la cantidad

de anécdotas que Severino ha recopilado de estos ancianos profesionales del molino, que se sabían los últimos representantes de un oficio en extinción. Y también pudimos disfrutar del gran bagaje cultural y de diversos intereses que comparten tanto Severino como Javier Martínez, al ser maestros y difusores de la historia y la etnografía. Un auténtico placer.

Visitando Huesa

Javier Martínez les guió por Huesa contando y enseñando sobre el pasado más significativo, el judío y medieval, la industria cantarera, y visitando el antiguo ayuntamiento semireformado. No se visitaron en esta ocasión los antiguos molinos harineros y batanes de Huesa, porque a pesar de ser propiedades particulares, ya casi sin utilidad han ido estropeándose y cayendo sus cubiertas. Quizá sea el molino de la Carrera o de Plou el mejor conservado y el único con posibilidades de sobrevivir este siglo.

La conferencia (patrimonio muerto, recuerdos vivos)

Fue un lujo poder escuchar a este investigador y ameno difusor del patrimonio hidráulico. Su charla no fue sólo técnica explicando la evolución y mejoras de los molinos harineros, aceiteros, de pólvora, traperos, o martinetes. Trató de dar muestras de las otras facetas que han hecho de los molinos un patrimonio industrial e histórico especial, con más corazón que otros elementos.

Nos transmitió la belleza de sus entornos, su relativo aislamiento, su misterio, olor, o sus evocadoras ruinas. Nos brindó en imágenes el fruto de sus viajes por España para disfrutar de muchos y singulares molinos.

Y en su última parte, Pallaruelo lo unió a los pasajes que la molinería ha dejado impresos en la literatura o ha oído en dichos y canciones. Nos citó la mención al desprecio por los molineros en el Cantar el Mío Cid, alguno de los refranes, de los cuentos o dichos, de los maquis, incluso del Lazarillo de Tormes, famoso pícaro nacido en un molino.

Y finalmente remató su charla fundiendo su conocimiento sobre los molinos con su otra vocación, la de transmitir la memoria, sapiencia y formas de vida



de las gentes de mundo rural aragonés, en su labor literaria. Sacó sus cuadernos de notas y evocó con voz pausada y segura (y envuelto en el eco ancestral de la iglesia parroquial) sus conversaciones con molineros mayores hace diez o quince años. Nos dice que en todos los molineros sintió una sensación de tristeza, que todos sabían que era un oficio que desaparecía con ellos:

- Primero el del último molino vivo que ha conocido, el del Fonmiña en Galicia. La fuente de Fonmiña con su molino de tres muelas, con un ambiente lleno de polvo de harina. *“Ya no muele nadie en Galicia así, quedamos sólo tres”*. Tenía un aire de melancolía incluso cuando reía, decía Pallaruelo. *“Y tengo suerte porque la harina no me prueba mal; a mi madre le probaba mal y murió con 55 años porque se le puso en los pulmones”* -le contaban-.

- Dio pinceladas sobre el último batanero, el del batán de Lacort (afortunadamente salvado y reconstruido en Fiscal), que de alguna manera “le esperaba”, guardaba recuerdos y dibujos de su batán para aquel que se interesara por aquel ingenio. Sólo nos mencionó, por la premura de tiempo, que nos hubiera contado del molino de Villafeliche, pero no de los de pólvora, sino del que utilizaban para harina y barniz para la cerámica. Y es que en el pueblo hacían cerámica vidriada y necesitaban molerlo.

- Y para terminar, compartió los recuerdos que le transmitió **Tomás Sanz, de Blesa**, cuando trabajó

a finales de los años 40 ayudando al **tío Lorenzo en el molino del Vado**, bajo su grandes arcos moliendo a la luz de un candil, y transmitiendo otros tiernos y ásperos detalles de su vida en aquellos tristes años 20 y 30 del siglo XX, donde la muerte de la madre significaba también la de los hijos pequeños, de la solidaridad de su madrina de guerra (Marcelina García, de Castrourdiales, viuda de 20 años de un marido fusilado con 22 años, con un hijo) cuando estuvo en batallones disciplinarios en la posguerra. Se sentía Severino en un recinto sagrado, como un viajero que oye hablar de viejos amos, molineros...

Todos los asistentes, unas 80 personas conteníamos la respiración y asistíamos a su rememoración con emoción contenida. Una conferencia para el recuerdo que difícilmente podremos olvidar.

Gracias Severino, gracias asociación cultural Castillo de Peñaflor.

Esta charla se inscribió dentro de la semana cultural de Huesa del Común, que entre otras actividades realizó el 14 de agosto una excursión pedestre por la “Ruta de los molinos” de la localidad con salida a las 8 h. Huesa está en la red de senderos que permite recorrer el curso medio del río Aguasvivas y la ruta de las presas históricas del río Aguasvivas, un río de muy poco caudal que por ello fue enormemente aprovechado dejando un rico patrimonio hidráulico

[Información en: <http://rutas.blesa.info>].



Recuerdos

Recuerdos desde el molino del Vado

Final de la charla de S.Pallaruelo en Huesa del Común el
12 de agosto de 2012.

por Severino Pallaruelo Campo

Paso a leer para acabar, el testimonio de los molinos más cercanos, con algún molino de Blesa. Yo había visto los molinos de Blesa en el año 2004. Me acompañó un hombre mayor por el que hoy he preguntado, y me han dicho que había muerto ya.

Con este hombre vi el molino de la Cueva por fuera, los azudes del río Aguasvivas, y finalmente entramos y visitamos detenidamente un molino que hay más abajo, que creo que llaman del Vado. Entonces hacía un calor extraordinario y dentro del molino se estaba muy fresco. Os leo lo que escribí después de separarme de él aquel día, acerca de estos molineros.

Vamos a un molino. Él trabajo allí muchas noches ayudando al molinero a finales de la década de 1940. Molían clandestinamente. El molino, con una inscripción en la clave de 1593 era muy bueno. Balsa de excelente cantería, cárcavo muy largo, viejos arcos de ladrillo en la sala de moler; estaban allí las piedras, los guardapolvos. El ambiente es sumamente evocador; cansados y aliviados por la frescura del lugar dejamos pasar el rato entre charlas. Hablamos de política, de la guerra, de los batallones disciplinarios donde vio morir de hambre a tantos compañeros; de la lucha por un plato de comida que representaba la supervivencia; hablamos de la mujer asturiana que le salvó la vida junto a sus compañeros dándoles leche y ropa limpia durante seis días seguidos cuando ya se consideraban desahucia-

dos por la suprema debilidad. También de la madrina que tuvo cuando estuvo preso, había mucha solidaridad.

Las mujeres asturianas eran muy solidarias. Yo escribí mi nombre en un papel y lo envié por la ventana cuando pasaba el niño que los recogía. Y él llevaba estos papeles a las mujeres que querían apadrinarnos. Mi madrina la que se ocupó de mí se llamaba Marcelina García, natural de Castrourdiales, y obrera en una fábrica. Tenía 20 años, estaba viuda, con un niño de 2 años; le habían matado al marido, fusilado con sólo 22 años. Lo condenaron porque cuando guerra le pegó un tiro con su revolver a la imagen del Cristo de Candás, el Cristo marinero. Su viuda era muy buena, me mandaba lo que podía, comida, ropa...

Mientras habla, en el viejo molino ruinoso yo me siento como si estuviera en un recinto sagrado, en un instante sagrado, en uno de esos raros instantes que crees sumergirte en sitios y en palabras que se van para no volver nunca más. Él me habla un poco de la villa romana de "La Malena", en Azuara, y no sabe que yo me siento un poco como los últimos habitantes de aquella villa, o mejor dicho... como un viajero romano que pasó por allí cuando la villa ya abandonada comenzaba su ruina. El viajero se sentó en el suelo junto a un viejo pastor y allí, sobre los rutilantes mosaicos recién cubiertos por los primeros escombros, oyó hablar al pastor de los viejos amos, de la fastuosa villa de los que se fueron para no volver más.



A la izquierda, Lorenzo Serrano Salas (Blesa 1909-1989), sobre 1929.

A la derecha Tomás Sanz Plou (Blesa 1920-2012), en el servicio militar tras la guerra civil, y en la época de la entrevista.



El anciano me habla del último molinero.

Se llamaba Lorenzo, era valiente. Una noche vine yo ayudarle a moler, él se acostó arriba y yo seguí moliendo. Molía el grano que había traído un hombre muy grande y muy fanfarrón que venía de Moneva; lo llamaban 'El Majadero'. Había traído nueve talegas de trigo, pero yo vi que con la harina sólo se llenaban siete. Y se lo dije: "Se acabó, no hay más". Empezó a gritar que él había traído nueve, así que yo di unos golpes con el palo en el techo, para despertar a Lorenzo, el dueño del molino. "Aquí hay uno que me llama ladrón". Él bajó enseguida y cogió 'al Majadero' de la pechera y lo hizo subir por la escalera donde tenía la porgadora que limpiaba el trigo separándolo de las piedrecicas. "Mira cabrón, mira lo que has traído." Y agarrándolo del cuello le hacía mirar la gruenza llena de piedras. Yo tenía miedo y pensaba, "Bueno, yo ni quito ni pongo rey, pero como se revuelva 'El Majadero' le doy un golpe y lo dejo seco". Se fue gritando que me iba a denunciar a la Guardia Civil. "Denúnciame, denúnciame si tienes huevos" le decía Lorenzo.

El molino está ahora dormido, dormido no, muerto. La vieja cocina cerca de las piedras, excavada en parte en la roca, la escaleras por las que Lorenzo hizo subir al majadero agarrado por el pescuezo, los antiguos arcos de ladrillo... todo pronto será arqueología. Pero yo hoy estoy aquí con un anciano que molió a la luz de un candil. Me habla de sus evocaciones. Vuelve a la guerra. Antiguos ministros de Franco que luego quisieron ser diputados democráticos por Teruel. A su padre, a la terrible sublevación de julio del 36, a su hermanito muerto.

Mi madre tuvo siete hijos, el último cuando ya había cumplido 45 años. Ella murió del parto, yo tenía 15 años. Mi padre llevó al chico a Cortes, para que lo criara una mujer. Yo lo fui a ver una vez, para pagarle a la mujer lo que había tratado con mi padre. Llegué a la casa y no había nadie, quiero decir ninguna persona mayor, porque a mi hermanico sí que lo oía llorar. Entré y me lo encontré sólo, llorando desnudo y sucio encima de una cama. Lloraba y lloraba y yo no sabía cómo hacerlo callar. Cogí una cucharilla y empecé a hacer ruidos para distraerlo a ver si se callaba, pero aún lloraba más y abría la boca, igual que los pajaricos en el nido, pidiendo comida. Pedía comida como los pajaricos; y me dije, "Este crío está muerto de hambre". Entonces llegó la mujer y yo me la miré, y vi que estaba embarazada, muy gorda, a punto de parir; ¡no tenía leche! Volví a casa y se lo dije a mi padre, y él me dijo "Más vale que se muera, no le podemos ni dar de comer". Yo me quedé... cómo me quedé cuando oí aquello. Pero al otro día mi padre lo fue a buscar y lo trajo. Aún vivió algo más, pero después se murió; Tenía nueve meses.

Cuenta la historia como si todavía no se hubiera resignado, como si aún le doliera la miseria de aquellos días lejanos, como también le duele todavía la guerra. Y yo escucho todo esto en un molino que pronto serán sólo ruinas, y nadie jamás pensará ni sabrá lo que aquí pasó.

Lo que sabemos de *Fleta*

La pregunta surgió en el descanso de una sesión de trabajo en la Biblioteca Nacional de Madrid. Estaba allí trabajando en la tesina y durante un descanso vi que había un grupo de gente consultando el origen de sus apellidos en un apartado con varios encargados y muchos tomos en las estanterías. Me acerqué y vi que consultaban la historia de sus apellidos en los tomos de las enciclopedias sobre las Historias de los Apellidos Españoles y pensé que a mí me gustaría saber la historia del mío.

Pedí el tomo de *Fleta*, busqué afanadamente para saber sus orígenes, escudo, heráldica, etc., pero ese apellido no aparecía. Pedí otro tomo de otra Historia de Apellidos Españoles y tampoco había reseña de *Fleta*. Le comenté al señor que atendía el mostrador y me dijo que no aparecía porque no era un apellido español ya que todas las publicaciones del departamento incluían la Historia de los Apellidos Españoles.

¡Qué intriga! *Fleta* un apellido no español. Entonces ¿de dónde venía *Fleta*?

La verdad es que hasta entonces a toda mi familia nos parecía un apellido español, sobre todo cuando lo dábamos e inmediatamente después nos preguntaban que si éramos familia del tenor. A principios del siglo XX hubo en España un tenor de fama internacional que se apellidaba Fleta y aunque nos relacionaran con él no éramos familia suya.

Cuando mi padre y yo especulamos una vez sobre los orígenes del apellido *Fleta* nos pareció lógico pensar que *Fleta* tenía raíces latinas, que venía del verbo “fleo-fleas-flevi-fletum” que significa “llorar”; o que estaba relacionado con “fletar” que en castellano significa alquilar un medio de transporte y en el español de Guatemala es sinónimo de “frotar”. Así, el origen latino, español o italiano de *Fleta* tenía sentido si lo relacionábamos con el tenor, la música y la ópera, pero ese era un pasado reciente.

Al pasar el tiempo, me encontré en una estación de tren el puesto de venta de heráldica y de historia de apellidos “Heráldica Blasón”¹ y pregunté por *Fleta*. Esta vez había información y la compré: la historia del apellido y el escudo.

1 <http://www.arrakis.es/~blason/>

En cuanto a una historia del apellido, la obra de Vicente de Cárdenas y Vicent lo relaciona con el tenor y lo considera de origen aragonés.



En cuanto al escudo de armas o blasón, que se encuentra registrado en el “Repertorio Blasones de la Comunidad Hispánica” se especifica:

“En campo de gules, un castillo de plata sobre ondas de azur y de plata, y a su puerta una dama armada con espada y rodela. Bordadura de oro, con ocho aspas de gules”

El tenor Fleta nació en Albalate de Cinca (Huesca) en 1897; era el decimocuarto hijo de Miguel Burro y de María Fleta, labradores que regentaban un modesto café en el pueblo.

Él será labrador también, hasta que consiguió fama de cantante y fue entonces cuando cambió de nombre: Miguel Burro pasará primero a ser Miguel Buró y, más tarde, a adoptar definitivamente el apellido materno, Fleta².



La verdad es que para ir a ese antecedente no había que ir muy lejos en el tiempo tal como la heráldica acostumbra.

Le llevé el escudo a mi padre, pero nos quedaban aún muchos interrogantes. Había surgido en nosotros la intriga de los orígenes de *Fleta* como imagino que surge el de sus orígenes a los que se llaman Expósito o Dos Santos.

2 <http://www.orfeoed.com/especiales/fleta.asp>

Todo cambió el día en el que estaba navegando por Internet para ver si habían colgado mi programa de Sintaxis Comparada en la web de la universidad americana Middlebury College. En unos segundos apareció la información de mi programa y de pronto empezaron a aparecer otras *Fleta* que yo no conocía. Me llevó algún tiempo entender por qué había tantas *Fleta* en la página web americana de la universidad.

Averigüé que *Fleta*³ es un nombre de chica en los Estados Unidos, de origen anglosajón que significa “swift”, es decir, “rápida”. Algunas de estas chicas se habían graduado en la Universidad de Middlebury College en Estados Unidos y por eso aparecían sus nombres en la página web de la universidad (*Fleta* Sedgwick; *Fleta* Reedy; *Fleta* Price o *Fleta* DelCamp).

A partir de ese momento seguí investigando y me topé con la siguiente información variopinta sobre *Fleta*:

- *Fleta* aparece tanto como nombre de chica, como apellido en otra página web americana sobre nombre y apellidos de antepasados de Estados Unidos (Archibald R. *Fleta* ; Vye *Fleta*; Walter *Fleta*; Peter *Fleta*)⁴

- A su vez, *Fleta* da nombre a dos lugares en Estados Unidos: una comunidad en el



Fleta is an unincorporated community in Kern County, California.[1] It is located on the Southern Pacific Railroad 3.5 miles (6 km) south-southeast of Mojave, at an elevation of 2644 feet (806 m).

http://en.wikipedia.org/wiki/Fleta,_California

condado de Montgomery en Alabama⁵ y una región en el condado de Kern en California:

- *Fleta* es nombre genérico de dos tipos de polillas nocturnas, *belangeri* y *moorei*

Fleta is a [genus](#) of [moths](#) of the [Noctuidae](#) family.

<i>Fleta</i>	
Scientific classification	
Kingdom:	Animalia
Phylum:	Arthropoda
Class:	Insecta
Order:	Lepidoptera
Family:	Noctuidae
	<i>Fleta</i>
Genus:	Jordan in Rothschild & Jordan, 1896



³ <http://www.babynology.com/meaning-fleta-f11.html> ;

⁴ http://search.ancestry.com/cgi-bin/sse.dll?gl=ROOT_CATEGORY&rank=1&new=1&so=3&MSAV=0&msT=1&gss=ms_f-

⁵ <http://www.maplandia.com/united-states/alabama/montgomery-county/fleta/register/>

descubiertas en el sudeste de Asia por Guérin-Ménéville en 1834 y por Felder en 1874:

[http://en.wikipedia.org/wiki/Fleta_\(moth\)](http://en.wikipedia.org/wiki/Fleta_(moth))

- **FLETA-20** es el nombre de un compuesto de Fluoxetina parecido al Prozac que se utiliza contra la depresión y se comercializa en la India con ese nombre.



<http://trade.indiamart.com/details.mp?offer=2301948788>

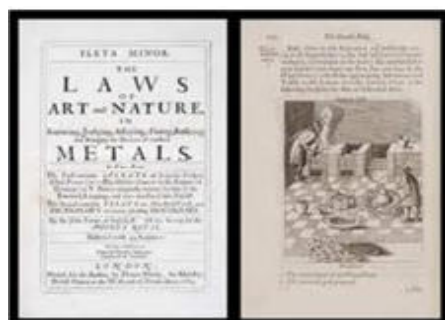
- Además, *Fleta* es el título de un manuscrito medieval sobre las leyes de Inglaterra escrito por un jurista anónimo confinado en la cárcel de la calle Fleet y que toma el nombre de la calle y no del autor, en el Londres de la corte de Eduardo I, alrededor de 1290.



El tratado está escrito en latín y dividido en seis libros y constituye un compendio de leyes para combatir la sodomía y la homosexualidad⁶. En la portada del manuscrito figura el título “*Fleta*” y en el prólogo figura que el libro se denomina Felta porque se escribió en Fleta, refiriéndose a que había sido escrito en la prisión de Fleet por ser un juez corrupto de la corte de Eduardo I.

<http://en.wikipedia.org/wiki/Fleta>

- *Fleta*⁷ da nombre también a una serie de ensayos sobre la metalurgia y la minería.



Escritos originalmente en alemán, Sir John Pettus (1685) los tradujo dándoles el nombre de “*Fleta Minor. The laws of Art and Nature, in knowing and inlarging the bodies of confin`d Metals*”. De nuevo, el autor se refiere en el título a la cárcel de Fleet Street en Londres donde tuvo que pasar unos años porque en época de bonanza había comprado Cheston Hall en Suffolk, pero al endeudarse o haber quedado en bancarrota dio con los huesos en la cárcel. Al parecer Isaac Newton tuvo una copia de este trabajo en su

⁶ En la página 184 de la obra titulada “The collected papers of Frederic William Maitland : Downing professor of the laws of England (1911)” se puede encontrar más información y es accesible en: http://books.google.es/books/about/The_Collected_Papers_of_Frederic_William.html?id=joo6AAAAIAAJ&redir_esc=y

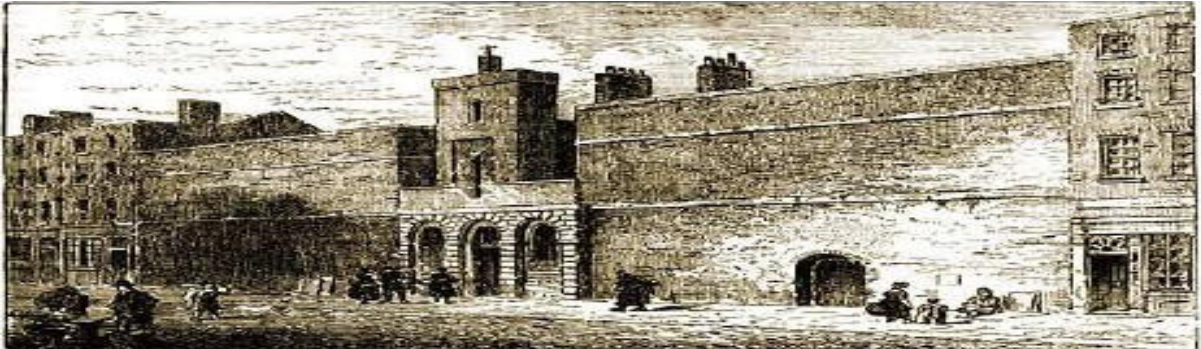
AJ&redir_esc=y

⁷ Lazarus Ercker, Sir John Pettus (1685) *Fleta Minor, Or, The Lavvs of Art and Nature: In Knowing, Judging, Assaying, Fining, Refining and Inlarging the Bodies of Confined Metals*.

biblioteca con una reseña del autor escrita a mano por Philip Burney Brown (1875) uno de los descendientes de Sir John Pettus.

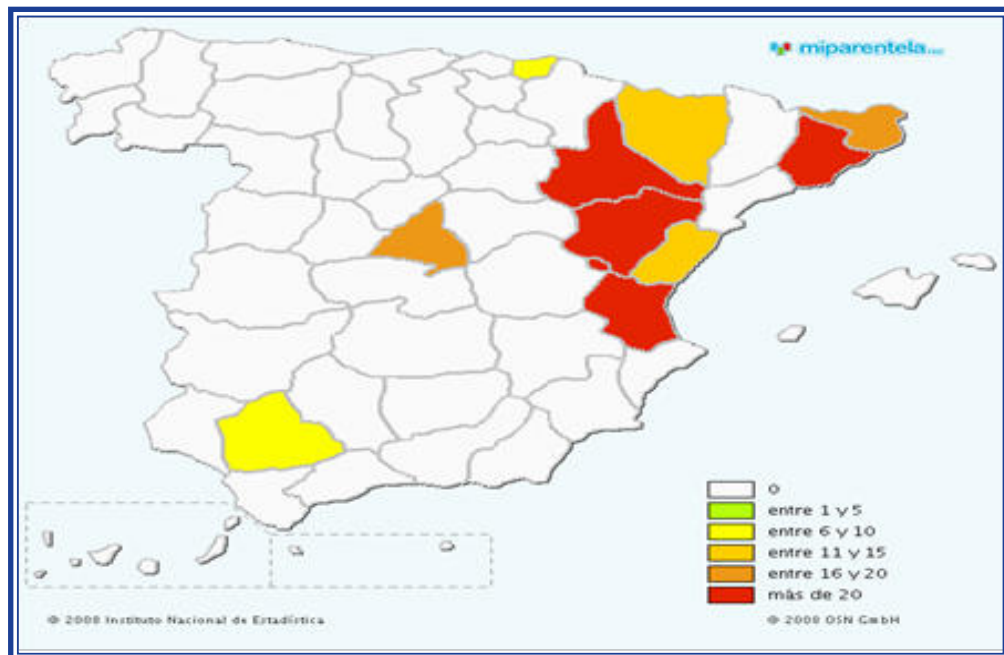
http://books.google.es/books/about/The_Collected_Papers_of_Frederic_William.html?id=joo6AAAAIAAJ&redir_esc=y

Cárcel de la calle Fleet en Londres



Sin lugar a dudas la cárcel de la calle Fleet fue lugar de inspiración para algunos, como otras cárceles lo fueron para otros autores (Cervantes). Fue construida en 1197 y destruida tres veces por una revuelta de campesinos (1381), por el gran incendio (1666) y por las revueltas de Gordon (1580). Podía albergar a unos 300 prisioneros y a sus familias. La mayoría de los reclusos eran por deudas o bancarrota y a algunos se les obligaba a mendigar desde su celda que daba a la calle para pagarse la estancia. Finalmente la cárcel fue demolida en 1846.

En el 2008 en España había 614 personas censadas con el apellido Fleta que viven en mayor número en Zaragoza:332. Otras provincias donde aparece son Barcelona (154), Teruel (36), Valencia (24), Girona (16), Huesca (11), Castellón (11), Guipuzcoa (7) y Sevilla (7).



<http://www.miparentela.com/mapas/detalles/fleta.html>

En cuanto a la historia del apellido *Fleta* en España se refiere, la información recogida hasta aquí nos lleva a considerar que se trata de un apellido de origen desconocido del cual no encontramos datos de sus orígenes en España y resulta evidente que el apellido tiene más antecedentes fuera de España que en este país.



En otra historia del apellido *Fleta* se especifica que se trata de un apellido desconocido y según el autor del documento está relacionado con el apellido

Fleitas. Este sería un dato a debatir puesto que los blasones son diferentes y al parecer los orígenes también ya que unas veces los orígenes de *Fleitas* los ubican en Italia y otras en Portugal.

Anterior al tenor *Fleta*, el apellido aparece reseñado en el Archivo Militar de Segovia, donde se custodian los expedientes de las personas que han prestado servicios en los Reales Ejércitos y en el que consta que José Fleta prestó sus servicios en el Cuerpo de Caballería con la calificación de Calidad Honrada en 1822 y que Francisco Fleta perteneció al cuerpo de Carabineros en el año 1824.



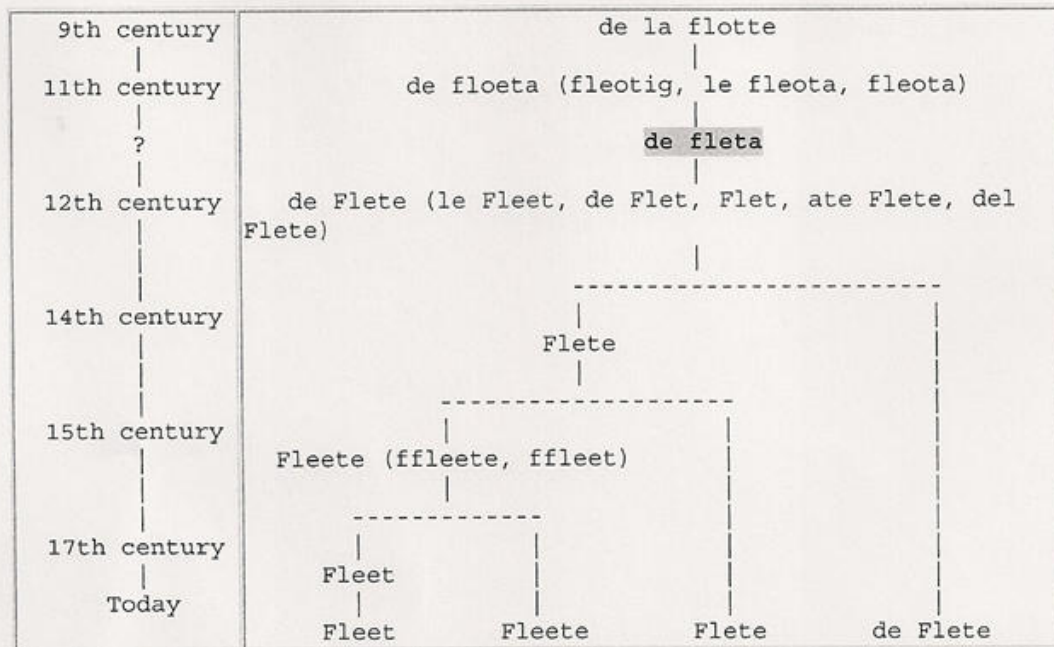
En nuestra página y dada la información documentada anteriormente se podría especular que se trata de un apellido de origen anglo-sajón⁸. Eric Cameron Fleet, que en 1999 diseñó el árbol genealógico del apellido “Fleet” (“The Great Fleet Family Tree: The Descendant Of Henri de la Flotte Circa Late 9th Century”, First Edition) y ha investigado los orígenes de su apellido, propone dos hipótesis, la primera

sugiere como punto de partida que el apellido Fleet tiene su origen en el apellido francés de Normandía “de la Flotte”, cuyas familias se establecieron en la Isla de Thanet en el condado de Kent en Inglaterra allá por 1066.

En el registro nacional “the Domesday Book” se indica que la familia “de la Flotte” ocupó vastas zonas de Kent y que fueron modificando el apellido pasando a ser “de Floeta”, “de *Fleta* o “Flete”, como queda reflejado en el siguiente cuadro tomado de la página web de Eric Cameron Fleet.

CUADRO GENEALÓGICO DEL APELLIDO *FLEET* Y VARIACIONES

(PEDIGREE CHART OF FLEET SURNAME VARIATIONS)



Por otro lado, siempre según Eric Cameron, el apellido Fleet de origen anglosajón es uno de los más antiguos y toma su nombre del río Fleet, afluente del Támesis que se une a él en Londres y que recordemos también daba nombre a la cárcel. Al volver de los siglos, XV, XVI, XVII y XVIII y debido a las guerras de religión muchas familias emigraron a otras tierras del continente o se establecieron en América del Norte, como parece ser el caso de la familia de Eric Cameron Fleet⁹. Este hecho explicaría el porqué de tantos nombres y apellidos *Fleta* a lo largo y ancho de los Estados Unidos.

¿Que algunas familias vinieran a establecerse a España? Puede ser.

Aunque quedan todavía incógnitas por descubrir acerca de los orígenes del apellido en España, por el momento esto es lo que sabemos de *Fleta*.

M. Teresa Fleta Guillén

⁹ <http://freepages.genealogy.rootsweb.ancestry.com/~fleet/history2.htm>



Vista aérea de Huesa del Común. pirineos3000.com

‘Pequeños pero no invisibles’ visita Huesa del Común

“Pequeños pero no invisibles” es un espacio que recorre pequeños pueblos de Aragón. A su paso por estas localidades, las cámaras de Aragón TV desvelan detalles, curiosidades, formas de vida y anécdotas del día a día de sus habitantes. El programa refleja la vida cotidiana de los habitantes de estos pueblos: sus vivencias; su sabiduría; su forma de adaptarse a los tiempos que corren. Muestra, sin artificios, la autenticidad de estos lugares y de sus gentes. Se destacan los antiguos oficios y, sobre todo, los nuevos negocios que funcionan, escuelas que se llenan de niños de familias del lugar y de recién llegados. Se cuenta el día a día de abuelos que esperan a los hijos y nietos los fines de semana, visitantes enamorados de la vida tranquila lejos de las ciudades... Y se descubren lugares llenos de encanto.

Aragón es tierra de pequeños pueblos, y tierra de nieves...por lo que en ocasiones se hace difícil llegar hasta estos lugares...Tal y como ocurrió cuando *Pequeños pero no invisibles* trató de llegar a la pedanía (sic) de Huesa del Común en las Cuencas Mineras de Teruel.

Pero para el programa de Aragón TV eso no es un handicap y sí una obligación mostrar a sus gentes pese al invierno crudo. (Extracto de la página web de Aragón TV).

Esta es la filosofía del programa y por fin pudimos ver el martes, 19 de febrero las imágenes grabadas en Huesa. Todos estuvimos encantados con el visionado de nuestro pueblo, con los entrevistados y sus palabras, con la emoción que supone el amor a la tierra que manifestaron...lo único que echamos de menos fue poder ver las calles llenas de vida que otra estación podría mostrar. Pero eso no quita para que nos felicitemos por la belleza que también el invierno da a nuestra villa.

Día de Matacía



El día amaneció algo encapotado, incluso llovía un poco, luego escampó y llegó el viento. Os aseguro que el grajo volaba bajo bajo. Pero cuando hay comida de por medio y sobre todo si tiene bien de grasa, como que se te quita el frío. Un poco de oreja, un trocico de panceta en el pan, el olor de la brasa, un poco de vino de ese que calienta bien... El comienzo de la jornada no puede ser mejor.

Poco a poco se va caldeando el ambiente: “Pues mira como se ha pasado el tiempo desde Agosto”, “ Ya se nos ha ido el año y no me he enterao”, “Este año la nochebuena en casa de mi cuñada y la navidad en la mía”, “Pues los chicos bien”, “En verano me caso”... hay que ponerse al día.

Luego cada cual a su faena, que si a vender calendarios, a cobrar la comida, a preparar las judías, a montar las mesas... se agradece mucho la colaboración de todos.

Como siempre todo buenísimo, las judías, la carne y menú completo, con postre, café y galletas y en cada mesa un despliegue final de lamineras varias. Pero lo mejor, sin duda, la compañía, la gente de mi pueblo, haciendo piña.

Luego hoguera y eso que da tanto gusto hacer, echar palicos al fuego a ver como se queman. El bingo muy animao, mención especial al número 88.

El sol empieza a esconderse, los más valientes se verán por la noche en la hoguera y se comerán unas patatas asadas pero la mayoría se despide y “huye”. El grajo aún vuela más bajo.

Si eres de los fans de la matacía no olvides venir al año que viene, si no lo eres, prueba a venir la próxima vez, seguro que repites.

ELISA VAQUERO

Asociación Cultural Castillo de Peñaflores
Huesa del Común (Teruel)

Ossa



Revista cultural
Depósito legal: TE-36-2013

Febrero 2013. Nº 44





A. C. Castillo de Peñaflores Archivo fotográfico



La foto de portada de la revista es la ganadora de la gimkana Equipo "la sin rumbo".

Las fotos de las tapas interiores de la revista corresponden a las finalistas de la gimkana fotográfica.



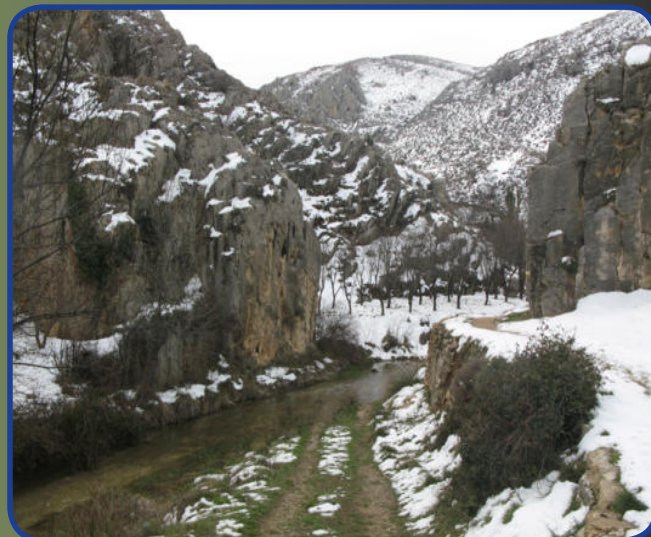
A. C. Castillo de Peñaflo Archivo fotográfico



Gracias a los equipos: la Topera, las Infalibles, las Sin Rumbo y the Animals por su colaboración.



NEVADA EN HUESA
(Febrero, 2013)



INCENDIO EN HUESA EN EL
VERANO

